
Gloria Bustamante

Psicóloga, Universidad de San Buenaventura. Magister en Educación y Desarrollo Comunitario, CINDE - Universidad Sur Colombiana, Sabaneta. Coordinadora de Investigación y Sistematización, Corporación educativa COMBOS.

Correo: coordinación.investigacion@combosconvoz.org

Maribel Giraldo Lizcano

Psicóloga, Universidad de Antioquia. Candidata Maestría en Educación y Desarrollo Humano, CINDE. Coordinadora del área de la mujer, Corporación educativa COMBOS.

Correo: magirl62@yahoo.com

Resumen:

Esta investigación, de corte comprensivo y comparativo desde la perspectiva de género y de clase, buscó dar cuenta de las orientaciones identitarias desde lo moral, referidas en los cuentos infantiles escritos por niños y niñas entre los 6 y 9 años, de estratos socioeconómico: bajo, medio y alto, estudiantes de tres instituciones educativas de la ciudad de Medellín: Colegio Combos, Colegio Soleira y Escuela Santa Lucía. Desde sus narrativas se evidenciaron diferentes concepciones del bien, mal, amor, belleza, justicia, perdón, entre otros. Los resultados dejan entre-ver posibles líneas pedagógicas para trabajar la ética, con los niños y las niñas desde el dispositivo de los cuentos infantiles.

Palabras clave: *moral, niños/as, género, clase social, cuentos infantiles.*

Abstract:

This comprehensive - comparative research carried out from the gender and class perspective, intended to identify the moral identity guidelines shown by 6 to 9-year old low, middle, and high social-economic strata children in their stories. Children were from three different educational institutions in the City of Medellín: Combos School, Soleira School, and Santa Lucia School. Different conceptions of good and evil, love and beauty, justice and forgiveness, among others were evidenced in their narratives. The results allowed seeing through possible pedagogical lines to work ethics with boys and girls using children's stories as a tool.

Key words: *Moral, children, gender, social class, children's stories.*

¿CUÁL ES TU CUENTO? ORIENTACIONES IDENTITARIAS DESDE LO MORAL, EN NIÑOS Y NIÑAS DE TRES ESTRATOS SOCIOECONÓMICOS DE MEDELLÍN

What is your Story? Moral Identity Orientations in Children from three Socio-Economic Classes in Medellin

Introducción

La Corporación Educativa Combos¹ preocupada por la realidad de violencia que vive la ciudad, los imaginarios culturales que se establecen y sus efectos en la amplitud o reducción del horizonte moral, decide investigar las implicaciones que ello tiene en las orientaciones morales de niños y niñas. En tiempos de guerra, de masacres, donde se premia la delación, la impunidad, donde se recurre a actores armados ilegales para que medien en las relaciones comunitarias e incluso familiares, ante la ausencia del Estado. En un país donde “el número estimado de niños que participan en grupos armados ilegales oscila entre 8.000, según el Ministerio de Defensa, y 11.000, según fuentes no gubernamentales” (ONU, 2009, p. 4) y donde muchos sueñan con “ser actores armados”, es urgente que nos hagamos la pregunta por los tipos de socialización moral que se transmiten desde los cuentos infantiles, la T.V., el cine, los escritos en general y desde la tradición oral.

Indagar en este mundo de fantasía donde lo mítico cobra vida, donde los héroes originan transformaciones, nos permite observar todo un entramado de relaciones, que transmiten categorías morales acerca de lo que es o debe ser el mundo: lo bueno, lo malo, la verdad, la mentira, el valor,

1 La Corporación Educativa Combos es una organización social y democrática comprometida en la inclusión política, económica y cultural con y para las niñas, los niños, jóvenes y mujeres de sectores empobrecidos a través de procesos integrales de educación, protección, investigación, organización y participación política.

el odio, la muerte y la vida. Elementos claros de orientación ética que los niños y niñas aprenden a muy temprana edad y que se constituyen en identidades compartidas. Los cuentos infantiles son textos que le permiten a los niños/as construir significados vitales, que les proponen tipos de relaciones, modelos de hombres y mujeres, sueños e ideales, modos de ver y entender la política y lo político. La cultura ofrece diferentes alternativas de decisión moral que se legitiman en lenguajes cuya representación coexiste en el mundo simbólico. Por ello nos parece fundamental conocer cuál es el cuento actual de niños y niñas, identificar si existen diferencias en los estratos socioeconómicos bajos, medio y alto, además comprender las ideas de mundo desde la perspectiva de género.

1. Materiales y métodos

De acuerdo con nuestro interés, esta investigación está sustentada en el enfoque comprensivo, desde el análisis hermenéutico. “En la versión de Ricoeur, la hermenéutica se define como ‘la teoría de las reglas que gobierna una exégesis, es decir, una interpretación de un texto particular o colección de signos susceptible de ser considerada como un texto’” (Sandoval, 1996, p. 60). El centro del enfoque comprensivo es el análisis del lenguaje, de la comunicación, y en esta investigación lo son las narrativas que crearon los niños y niñas durante los talleres, a partir de los cuentos que han construido desde su realidad. La hermenéutica en el análisis narrativo requiere dejar hablar los textos, en las voces de sus autores/as, escuchar su propia interpretación, ver en ellos lo que esconden, su mundo político, social, cultural, las relaciones de poder, sus personajes principales y secundarios, donde se evidencia lo que son, lo que piensan y quieren llegar a ser, las formas particulares de estar en el mundo, las relaciones y desentrañar por la vía de la inferencia, las orientaciones identitarias desde lo moral, presentes allí.

De igual forma el enfoque metodológico enriqueció la comprensión con un análisis comparativo desde la perspectiva de género y de clase. Estas dos categorías transversales aparecen referidas durante todo el análisis. Se asume el género como la apertura a una pregunta por las diferencias y similitudes entre hombres y mujeres y sus implicaciones en las formas de ser, tener, estar y hacer en el mundo. La categoría de clase nos pone ante la perspectiva de comprender los relatos también desde el contexto en el cual se producen.

2. Los y las protagonistas de la investigación

La investigación se desarrolló con 25 niños, niñas entre los 5 y 10 años. La edad de los niños y niñas reviste una especial importancia, pues es una edad donde los cuentos infantiles cumplen una función social importante en la construcción de la subjetividad y la relación con otros y otras. En la conformación de los grupos se tuvo en cuenta la paridad entre los géneros, la escolarización y la pertenencia a niveles socioeconómicos diferentes: alto, medio y bajo.

Así, la investigación se llevó a cabo en tres colegios: El Soleira (estrato alto), el Colegio de la Corporación Educativa Combos (estrato bajo) y el Colegio Santa Lucía (estrato medio).

3. Las narrativas infantiles desde el juego, una técnica de investigación.

Las narrativas infantiles como técnica de investigación encierran retos significativos a la hora de comprender la realidad desde la fantasía creada por los niños y niñas; esta investigación quiso asumirlos desde el pensamiento crítico y la valoración del lenguaje lúdico de los títeres, las cartas, las imágenes, los disfraces, como dispositivos que permiten la desnudez, la confianza y el develamiento de la subjetividad. La diversidad de estrategias exigió un tratamiento triangular de la información obtenida que facilitó la comprensión y la re-configuración de sentidos.

Se desarrollaron 4 momentos lúdicos con cada uno de los colegios, que buscaron desde el juego un pre-texto para que niños y niñas narraran cuentos producidos en ese momento. La técnica narrativa fue buscando el sentido y la metodología más apropiada de acuerdo con los hallazgos de cada momento lúdico. Es decir, cada uno de los momentos se planeaba después de recoger los aprendizajes metodológicos y los hallazgos del anterior. Así:

YO soy en el cuento: Disponerse para realizar un viaje por el mundo de los cuentos pasó necesariamente por sentir que todos y todas, incluso quienes teníamos la tarea de investigar, éramos el cuento. Jugar a ser otros y otras sin dejar de ser los mismos y las mismas, mágica con-fabulación que nos permitió despojarnos de razones y empezar este recorrido con textos para tra-vestirse, atuendarse para apropiarse de sí, para reconocer esos otros y otras que también llevamos dentro. Jugamos a ser un personaje y a **construir colectivamente** un cuento por medio de *la narrativa teatral, corporal, juego libre, sin imposiciones*.

ELLOS Y ELLAS son en el cuento: Niños y niñas pasaron de ser personajes del cuento a ser narradores/as, a construir cuentos a partir de lo que evocaban imágenes ofrecidas en un encuentro de **parejas o tríos. Pasamos del juego libre a uno sugerido**. Las imágenes permitieron que niños y niñas produjeran sus propios sentidos seleccionando y relacionando las imágenes libremente. Ahora ellos y ellas dejan de ser el cuento para producir un relato sobre otros y otras.

EL OTRO Y LA OTRA en el cuento: Necesitábamos un lenguaje más cercano, pero también una situación más directa a partir de la cual tomar decisiones morales. En una *Creación individual*, cada niño o niña se enfrentaba a: ¿Mentir o decir la verdad? ¿Huir o enfrentar? ¿Acatar órdenes o desobedecer? ¿Ser libre o atarse por compromiso? ¿Ser salvada o salvarse a sí misma? Estos asuntos, entre otros, fueron motivo de las cartas remitidas por personajes de los cuentos infantiles tradicionales (Caperucita Roja, la Bella Durmiente, Blanca Nieves, y la Cenicienta) a los niños y niñas pidiendo su ayuda en una situación difícil. El estilo epistolar creó una intimidad entre los personajes del cuento y los niños y niñas. Este dispositivo con una alta producción de subjetivación permitió visibilizar las posturas de los niños y niñas frente a situaciones dilemáticas. Aquí fueron *directas la intención y la pregunta*.

LO OTRO *en el cuento*: A partir de una pre-categorización realizada desde los tres talleres anteriores, identificamos una orientación moral central en cada niño o niña y desde allí, elaboramos este taller, pidiendo la creación individual de un cuento desde el sentido encontrado y con la ayuda de títeres. Así algunos de los temas de los cuentos estaban relacionados con el amor, la justicia, la injusticia, el secreto, la muerte, la mentira, el pacto, la belleza, la maldad.

4. Resultados y análisis²

Durante el análisis interpretativo de los textos, las subcategorías (ver categorías y subcategorías en anexo 1) nos fueron mostrando discusiones centrales en torno a las orientaciones identitarias y las diferencias de clase y género.

4.1 Orientaciones identitarias

Las orientaciones identitarias son formas de ser, aparecer y de ocupar el mundo que denotan un marco de orientación moral, al bien, al mal. Las identidades se construyen gracias al tiempo y se organizan a través de los relatos.

En los niños y niñas participantes en la investigación aparecieron diversas orientaciones, que implicaron la autorreflexión, pero también aquellas influidas por el deber de la moral tradicional. Se encontraron las siguientes orientaciones: identidades orientadas a lo ético-estético.

Los relatos mostraron la facultad del juicio desde dos ámbitos vitales: el moral y el estético, en una suerte de prelude al juicio político que se consolida en una etapa posterior de la vida. El juicio como capacidad para “discernir, distinguir, o separar. Cuando discernimos con respecto a un ‘medio’, lo que hacemos es someternos al punto situado entre los dos extremos de un continuo...” (Barcena, 2006). En los relatos se evidenciaron los extremos de belleza-bien y de fealdad-mal. Pero también, el juicio aparece como una posibilidad, que se aleja del orden del entendimiento cognitivo y se ubica en el plano existencial. Los juicios morales de niñas y niños se orientan a nuevos principios vitales que están centrados en la preservación del mundo porque es bello, porque es bueno. Estos juicios nos muestran una tendencia a la subjetividad de la apreciación, de quien se implica de tal manera en la situación que emite un juicio mediado por sus intereses y sentimientos morales.

Había una vez una niña que era muy linda entonces construyó su propio cuadro, entonces después vino el amiguito que se llamaba Julián, entonces cuando ella le dijo al amiguito -¿Cómo te parece mi cuadro?-, -muy muy, muy feo, tan feo que...y eso es tan feo entonces no me gusta tu cuadro-, entonces después vino el perrito y dijo -qué cuadro tan hermoso-, -gracias, es que estoy tan aburrida porque me dijeron que mi cuadro era tan feo-, -tranquila

2 En este análisis no se incluyen las categorías y subcategorías, por extensión; sólo nos referimos a las Orientaciones identitarias.

que es tan lindo-, entonces después vino la muñequita y dijo, -qué cuadro tan feo, tan feo, que no me gusta que le marcaran el nombre y esa fue Juanita muy feo-, entonces después vino la mamá, entonces Juanita estaba acostada en la cama y estaba triste, entonces dijo la mamá -qué cuadro tan hermoso-, porque ella sabía que tenía el nombre (de su hija), -¿qué te pasa Juanita?-, ella le dijo -es que me están diciendo que mi cuadro es tan feo-, -no Juanita, antes tu cuadro está muy bonito-, vino Andrés y la amiguita y dijo -Juanita ¿por qué estas tan triste? --tú me estabas diciendo que mi cuadro era tan feo-, -Juanita, era una broma, no es tan feo. (Afrodita, 5 años. Colegio Santa Lucía)

La estética aparece como una construcción moral en la creación de sí y del mundo, pues hacer el bien es crear mundo, construir mundo simbólico donde la bondad crea lo bello.

4.1.1 Identidades orientadas al amor

El amor que se configura como principio de existencia en algunas niñas y niños, se une con la benevolencia y la caridad, que como sentimientos morales proponen unas relaciones éticas, de consideración profunda por la humanidad, no como metarrelato de existencia y respeto, sino como encuentro del otro y la otra desde el reflejo de sí mismas y sí mismos. Cuando se habla de amor, es importante referirse al *círculo ético*, como sentido mismo del bien, que permite que se incluya a unas personas y a otras no en los límites morales. Los círculos éticos de los niños y niñas son reducidos, en ellos solo incluyen a sus familias, y a los animales a quienes les atribuyen características humanas (animales que hablan, sienten o se les concibe como parte de la familia).

Arendt plantea un reto al implicar el sentimiento moral de la simpatía, expuesto por Smith (Genoves, 2008, p. 7), en la concepción del círculo ético. Cuando hablamos de simpatía referimos la capacidad humana de ponernos en el lugar de otros y otras, sin usurpar su lugar o sin pretender ser él o ella, pero esta acción de evidente pluralidad permite que “cuantos más puntos de vista diversos tenga yo presentes cuando estoy valorando determinado asunto, y cuanto mejor pueda imaginarme cómo sentiría y pensaría si estuviera en lugar de otros, tanto más fuerte será mi capacidad de pensamiento representativo y más válidas mis conclusiones y mi opinión” (Arendt, 1996, p. 254). Por ello, cuantas más imágenes de otros y otras incluya en mis juicios, y cuanta más significación del otro y otra circunscriba en mi círculo ético, mayores posibilidades de configurar sentimientos morales como el perdón, la benevolencia, la caridad, pero además, mayor certeza moral de no hacer nada que dañe a otros y otras. Aunque el círculo ético de niños y niñas parece reducido, sostienen en sus relatos la importancia del amor colectivo e individual, que protege, que salva y que acompaña.

Pero cuando de amor erótico se trata, algunas niñas parecen concebirse solas, como lo muestra Elphis en carta de respuesta al Príncipe de la bella durmiente³

Medellín, Colombia

Querido Príncipe: La Bella Durmiente me llamó y me dijo: “he salido corriendo del beso del príncipe porque me besó sin que yo quisiera es que a mí no me gusta el matrimonio”, entonces consíguele a otra princesa bonita para que se enamore del príncipe y el príncipe te deje en paz a ti”. Con amor Elphis (8 años. Colegio Santa Lucía).

4.1.2 Identidades orientadas al cuidado y defensa de la vida

Los niños y niñas establecen puentes entre el ser humano y la naturaleza: la estética como necesidad de conservar bello el Planeta, porque lo bello es la vida y la vida es la naturaleza; la necesidad afectiva de contar con una compañía incondicional y al mismo tiempo de cuidar a Otro, es decir a un sí mismo que es la naturaleza; y la solidaridad como compasión con otro que aunque no es igual a mí, porque no posee la misma naturaleza (humana), debe serlo en respeto. Lo que niños y niñas nos traen es una orientación a elegir una vida dotada de mayor integralidad y tal vez la emergencia de nuevas identidades, de ciudadanía ecológicas. Pensar en identidades vitalistas es reflexionar no solo acerca de lo que pueden otorgar éstas al cuidado de la naturaleza, sino también a lo que la naturaleza ofrece y puede ser recibido por los seres humanos como dispositivos de subjetivación, o como lo llama Foucault, tecnologías del yo desde el acercamiento a expresiones estéticas como el arte, la escritura y la relación sublime con la naturaleza que permiten tomar conciencia de sí. En una carta a Griselda⁴, hermanastra de Cenicienta que presenta un dilema moral por el préstamo de un vestido, una niña de 8 años le responde de la siguiente manera:

3 Querido/a...

Yo soy el príncipe del cuento de la Bella Durmiente, ¿conoces ese cuento?, pues imagínate que después de hacer todo lo que decía el cuento, pelear contra bestias furiosas en el bosque, esperar 100 años a la princesa, por fin llegué a donde se encontraba, le di el beso de amor que la despertó, me dijo “usted es un príncipe muy apuesto, muchas gracias por despertarme de este hechizo, pero no crea que me voy a casar con usted, yo también me leí el cuento, y no me quiero casar” y se fue del castillo dejándome solo, te tengo que confesar que es la mujer que yo siempre soñé, pero ahora estoy desesperado. ¿Qué hago? Ayúdame por favor.

Tu amigo

El Príncipe de Bella

4 Querido/a....:

Te escribo esta carta para pedirte que me ayudes con un asuntito que tengo con mi hermanastra. Si, esa la del cuento de la Cenicienta, ¿conoces el cuento? Ella no es que me caiga mal del todo, a veces quisiera ayudarle en los oficios, pero sabes que mi mamá no me deja. Es de tu conocimiento la fiesta que se va a realizar en el castillo la próxima semana, donde el príncipe elegirá su prometida, Cenicienta quiere ir a esa fiesta sin que se dé cuenta mi mamá; y yo la estoy apoyando.

Cenicienta quiere que yo le preste un vestido, este ya se lo tengo separado. Hemos hecho un plan para que mi mamá no se dé cuenta, todo parece ir como lo hemos planeado. ¿Qué hago? ¿Qué me aconsejas? Espero tu respuesta antes de la fiesta. Tu amiga Griselda, la hermanastra

Griselda: “Préstale el vestido y vete del mundo y ve a Júpiter para que tu mamá no te regañe, si llegas tarde al cohete no visites a tu madre y consigue una casa o te vas a Marte o a la Luna y me cuentas si es cierto lo de las dos lunas. Consígúete un perro, dos gatos, un pez y tres canarios, si llega un hombre guapo y te pide que se casen dí que NO y llama a la Ceni y pregúntale cómo le fue y dale tu dirección para que regrese el vestido. (Eostre, 8 años. Colegio Soleira)
P.D: Recuerda los animales.

4.1.3 Identidades orientadas a lo justo

La justicia razonable está basada en la argumentación racional, mientras que la justicia ética, está basada en la compasión. La compasión implica, al decir de Martha Nussbaum, “... el reconocimiento de que otra persona, de algún modo similar a uno, ha sufrido una pena o desgracia importante por la que no se le debe culpar, o solo en parte... La compasión requiere una cosa más: el sentido de la propia vulnerabilidad ante la desgracia. Para responder con compasión, debo estar dispuesto a abrigar el pensamiento de que esa persona que sufre podría ser yo...” (Nussbaum, 2005, p. 124). En la investigación, la sensación de vulnerabilidad para los niños y niñas precede el acto de justicia o la búsqueda de ella; ellos y ellas hacen un juicio emocional de lo que ocurre y desde allí toman una postura ética, que tiene como expresión un acto de benevolencia. Dejan ver en sus relatos sobre la justicia nociones de culpa y responsabilidad. En la concepción de justicia que construyen hay un sentido no de lo bueno, como aquello que debe hacerse, sino del bien, como aquello que dignificaría la condición humana, si no es bueno para mí, no es bueno para nadie. Este es un sentido del bien que no precisa de un sistema de reglas justas que la respalden, es un bien que se define por ponerse en la penosa situación de la otra persona. Podríamos decir que este sentimiento tiene una relación directa con la solidaridad, la compasión genera benevolencia y ésta solidaridad. Así pues, la solidaridad es, en sentido estricto, una relación de justicia. Hay que sentir como propio el dolor, tener miedo de que pueda ocurrirnos para indignarnos por la injusticia y sentir compasión.

En la ampliación a un cuento sobre la justicia, un niño de 8 años plantea lo siguiente:

Hay que tener compasión también con los malos porque cuando ellos vean otra actitud van a querer cambiar y nunca hacer maldades, cuando vean que ellos tienen compasión. Si después de darles mucha, mucha compasión no quieren cambiar hay que decirle a la policía que investigue, que investigue y los meta a la cárcel, es muy malo decir mentiras y robar. Si les dicen que los van a matar sería injusto, uno no debe exceder los límites, si uno excede los límites, ya sería un crimen, o sea serían más malos que los ladrones. Que les den prisión y no matar a nadie, porque eso ya sería muy malo. Lo justo es ser bondadoso, amistad, responsabilidad, ser bueno con los padres y las madres. Es injusto si los padres no dejan ayudar a los otros. Las mentiras son buenas cuando uno quiere con todas sus ganas ayudarle a alguien, cuando sea el tiempo de demostrar se puede decir toda la verdad a los papás. Fue justo que los

pobres fueran a salvar al príncipe, le estaban regresando el favor de ayudarlos, aunque no hay que esperar nada a cambio, usted da y no tiene que esperar nada a cambio, si no, sería codicioso. La bondad es tener respeto y compasión con alguien. Si usted es bueno, con los malos ellos aprenden, pero no hay que darles mucha confianza, porque se pueden aprovechar”. (Prometeo, 8 años. Colegio Santa Lucía).

4.1.4 Identidades orientadas al discernimiento

Los principios vitales que rigen nuevas concepciones de moral en niñas y niños están centrados no solo en la percepción estética de la vida, sino también en la expansión de la propia meditación, en tanto permite construir discernimientos no gobernados por preceptos externos, homogenizantes; al modo de Kant, en una suerte de ruptura con los juicios determinados, es decir, a aquellos que se rigen por leyes generales externas, sino en una forma reflexiva de construir sus propias consideraciones.

Los juicios se soportan en la relación que establecemos con aquel o aquella que me permite ser, y no solo como mandatos existenciales que tendrían que seguirse, de esta manera, la acción humana de emitir juicios se convierte en una forma de conservar la visión de pluralidad que nos permite vivir juntos y juntas en el mundo. Estos elementos controvierten las teorías cognitivistas para las cuales las facultades morales se construyen de manera evolutiva y lineal. Los niños y niñas muestran la necesidad de vivir la moral en continua tensión, tensión que mantiene la pregunta por la responsabilidad propia en los actos y por la configuración y expansión del horizonte moral. Sentirse en riesgo es admitirse como una identidad inacabada que requiere siempre el discernimiento moral y la pregunta por ¿quién soy cuando actúo de esta o aquella forma?

4.1.5 Identidades orientadas al perdón

“Te perdono porque eres más que tus actos”. Anónimo

Los niños y niñas muestran una identidad esperanzadora, que cree en la promesa de la transformación humana. Identidades que se separan del perdón cristiano, y configuran un perdón político donde son básicos elementos como la memoria que permite el recuerdo de la ofensa, y por lo tanto el cumplimiento de la promesa de su no repetición, la necesidad de cesar o revertir la acción y de restaurar las relaciones. Es una promesa de bien, de alejar el mal, de no volver a lastimar, pero también de recordarle a la otra persona la historia. Mantener viva la memoria, perdón sí, olvido no.

Los personajes de los cuentos que relataron los niños y niñas, perdonan porque creen en la bondad, en la posibilidad de cambio y admiten la condición humana de equivocarse siempre que se demuestre verdadero arrepentimiento. Este arrepentimiento no está denotado como culpa que busca la expiación, sino como responsabilidad con otro/a que tiene que ser reparado/a. Para los niños y las niñas la reparación está en recordar siempre el suceso y en que no vuelva a repetirse. En la mayoría de los casos no culpan a quien comete la falta, tratan de entender por qué lo hizo y de buscar otros

posibles caminos para que no vuelva a caer en el error. Perdonan no porque sea un deber sino porque el perdón es un acto político, como condición necesaria para el aprendizaje del entre-nos.

En estas identidades, el perdón es ante todo una promesa. Cuando se empeña la palabra se crea una relación lingüística y moral, la promesa en un acto discursivo “que hace al decir”, damos crédito a la buena fe del otro/a y se configura un pacto de obligación sobre algo que es bueno para ambas partes y cualquiera de ellas puede exigir su cumplimiento. Las promesas a las que se refieren los niños y niñas han de ser cumplidas no por rigidez, por soberbia o por deber, sino porque hay otro u otra que espera su cumplimiento, por la implicación con otro rostro. Ulises le responde al lobo feroz⁵ de Caperucita Roja:

Señor lobo:

Por favor reciba esta carta de mi ayuda para que se sienta feliz que no sea malo, que por favor no se coma a Caperucita Roja y que no les haga mal a las personas, si tiene hambre coma frutas de los árboles. Recuerde que usted se comió a la abuelita y se quería comer a Caperucita y si hace lo que le digo puede ser más feliz. Si no quiere comer frutas, bueno, coma bestias, marranos o animales de carne. Si el marrano le dice que tiene hijos o esposa se come a otro animal. Atentamente. (Ulises, 7 años, Colegio Combos).

4.1.6 Identidades orientadas al altruismo

En las identidades altruistas, hay una idea de mundo como colectividad necesitada y una sobrevaloración de la propia fuerza. El altruismo es una preocupación desinteresada por los y las demás, aun pasando por encima de sí mismo/a. Sin embargo en los relatos de la investigación esta idea de salvador/a se constituye en una necesidad también de salvar la propia vida. Todo héroe o heroína se construye a fuerza de pulso, de identificar sus sentidos protectores, de quién o de qué salvar o proteger, de construir sus propias magias, sus propios poderes. Los héroes y heroínas de las niñas y niños no son fantásticos/as, son seres cotidianos, del mundo de la vida, que con o sin capas y antifaces ocultan o develan su identidad. Dejan despejado el rostro y la piel para ser vistos/as, identificados/as y actúan en nombre de un bien que dicen conocer. Salvar a otros y otras para salvarse a sí mismo/a, o salvarse a sí mismo/a como una forma heroica de estar en el mundo. En el caso de Apolo en la respuesta a la carta, al príncipe de Bella Durmiente, deja entrever una postura moral basada en el cumplimiento de sus necesidades por proveer de cuidado y bienestar a las personas más cercanas -su familia-:

5 Querido/a:

La presente es para pedirte ayuda, pues estoy muy confundido, sin saber qué hacer. Soy el lobo feroz de Caperucita Roja. ¿Conoces el cuento? Resulta que después de haberme comido a la abuelita que estaba deliciosa, Caperucita entró y se sorprendió de verme en la casa de la abuela, empezó a llamarla y a buscarla por todas partes. Al ver esta situación, me dio tristeza de esa niña tan linda y ahora no sé que hacer. Por favor escríbeme diciéndome qué hago. Muchas gracias

Tu amigo

El lobo feroz

Príncipe si necesitas mi ayuda yo te la daré, con una condición que me vuelvas rey [...] Para ser rico, rico, rico, para tener mucha plata, vivir en un lugar tranquilo y con camas cómodas, con lindas lámparas que brillen azules, algunas verdes para que sean brillantes y alumbren más. Además guardias que nos protejan y yo cuidar a mi mamá y a mis hermanitos. Yo te ayudaré, hago que la princesa se enamore de [...] ti, le digo -si te casas con el príncipe te daré plata- La plata nos hace volver ricos, nos vuelve famosos para comprar los alimentos, las sopas, los frijoles, y las lentejas: dos puntitos. No estoy de acuerdo con la princesa, pero si la princesa me vuelve rey, los separo. No estoy de acuerdo con la princesa, ni con la hija, ni con nadie, sólo que me vuelvan rey y ya. Porque solo no soy capaz.” (Apolo, 7 años. Colegio Combos).

En la magia de los poderes de héroes y heroínas pareciera surgir una pregunta por la concepción de derechos de niñas y niños, en tanto los derechos son asimilados como sueños a realizar, es decir, la magia de los poderes se pone al servicio de las necesidades básicas. Para gozar de los derechos es necesario hacerse rey, solo desde el estandarte del poder erigido en un personaje masculino puede disfrutarse de los beneficios terrenales. Esta orientación a hacer el bien aparece como un acto cotidiano, donde no se necesitan atributos sobrenaturales, pero sí héroes que piden ayuda, “*porque solos no pueden*”. Los niños y niñas nos acercan una vez más a la bondad, al amor como hechos connaturales, para ellos/as pareciera más fácil hacer el bien que el mal.

4.2 Tendencias en perspectiva de clase y de género

¿La imaginación un asunto de clases?

¿Qué pasa con el juicio moral, cuando los niños y niñas están privados/as de la capacidad imaginativa? Los relatos de niños/as en los estratos socioeconómicos alto y bajo dan señales de una imaginación constreñida ya sea por la concepción errada de imaginación=inferioridad, ya por el imperante categórico de la sobrevivencia que desprovee de imágenes la vida, o por la condición de volverles adultas y adultos rápidamente para que produzcan y aporten al sostenimiento básico, en ellos/as el juicio se inclina a la sentencia para preservar el mundo propio.

En la investigación se identificó, dificultad para imaginar, apatía por el mundo fantástico, en el estrato socioeconómico alto. En el estrato socioeconómico bajo la fantasía está mediada por la realidad, los niños y niñas acuden a los mitos (duendes, brujas) para explicar la situación de violencia en la que viven. En la clase media, los niños y niñas mostraron libertad para ensoñar e ingresar en el juego de la fantasía.

¿El cuidado de la vida es un asunto de las mujeres o una práctica elitista?

No se presentaron diferencias de género en el tema del cuidado de la vida, niñas y niños traen en sus relatos la preocupación por la naturaleza. Esta revelación orienta la idea del bien como una idea femenina del mundo, que ahora se nos revela tanto en niñas como en niños. Ellos y

ellas nos recuerdan que no vivimos en la naturaleza sino con ella, que no somos el centro, que hay otras centralidades que es importante rescatar para vivir en armonía. Esta idea colectiva del bien aparece sobre todo en el nivel socioeconómico alto y medio. Se presenta menos conciencia ecológica en los niños y niñas empobrecidos/as, tal vez porque la negación de lo humano, presente en la pobreza, es también una negación de la naturaleza, un desequilibrio.

La belleza, un bien objetivable; los objetos, un bien para la inclusión

En niñas y niños de nivel socioeconómico bajo, el discernimiento moral aparece relacionado con la posibilidad de “tener”, los bienes materiales como bienes supremos. Para las niñas la belleza es un valor estético que no se valora en el mundo exterior sino en ellas mismas. Las cosas que las embellecen están puestas a su servicio para concederles un espacio de inclusión, una forma de alcanzar el amor o “una manera de ser felices”⁶, mientras que para algunos niños de este mismo estrato la visión es la misma pero puesta en objetos que refuerzan su rol como proveedores: dinero, comida, casa, protección.

Los/as predecesores trasladados/as de lugar

Aparece la ruptura de las normas impuestas por la madre, la competencia y la rivalidad en los relatos de niños y niñas de nivel socioeconómico bajo, algunos/as, incluso, se atreven, desde la fantasía, a contradecirla o a eliminarla. En los cuentos de niños y niñas de estratos medio y alto, no aparecen ni la madre ni el padre, los personajes en peligro son salvados por seres mágicos y las normas son impuestas por otros/as con la cárcel o la muerte. Ya no son los y las predecesoras quienes determinan el límite moral, no obstante, en algunas niñas, surgen controles internos como la reflexión en coherencia con algunos hallazgos de autonomía y re-configuración en sus roles de género.

La equidad de género, una nueva habitud

Encontramos en algunas niñas otras ideas de futuro construido desde su propio deseo y no desde la imposición cultural. Niñas que sueñan vivir solas, que no quieren casarse, que defienden su derecho a elegir. Aunque la elección por la soledad fue un rasgo exclusivo de las niñas, pues los niños se conciben siempre acompañados. En algunos relatos de ellos encontramos la pregunta por la relación justa con el otro género.

Las niñas tejen el perdón con hilos coloridos de memoria

Surge una tendencia en las niñas a resolver con el diálogo las guerras o batallas en las que los niños se empeñan, compartir la cena o la corona para arreglar las diferencias, recordar las promesas y no volver a repetir la falta, son algunas de las estrategias usadas por ellas para restaurar las relaciones. Para las niñas el perdón es posible si se sustenta en la memoria, contrario a la eliminación del opuesto o el olvido, como mecanismos para imponer el orden.

6 Concepto utilizado por una niña de la Corporación Educativa Combos, estrato 1.

Conclusiones

En esta investigación se han hecho presentes ideas plurales en las concepciones de amor, bien, naturaleza; es decir en la relación con la alteridad. Nuevas formas que nos sugieren de manera esperanzadora maneras para enfrentar las adversidades y crear otra realidad. Identidades múltiples que caminan en diferente dirección pero que se orientan al bien como “*esa vida que vale la pena ser vivida*”.

La clase social y los aprendizajes culturales acerca del género son sin duda una fuente de producción moral, sin embargo existen resquicios, quiebres que muestran actitudes reflexivas que escapan a estos determinantes y que son profundamente esperanzadoras para ir construyendo otros metarrelatos del mundo y las relaciones.

Es necesario preocuparse por la literatura, que tenga un lugar relevante en el desarrollo moral de niños y niñas, ya que la imaginación compasiva permite fantasear con ser el otro o la otra y así acercarse a su dolor y ayudar en la resolución de dilemas. Los cuentos llevan a niños y niñas a mundos posibles e imposibles, mostrando casi siempre diversidad de posturas y posibilidades. Por ello se configura como un dispositivo pedagógico muy importante para la formación ética. Tenemos el reto de crear cuentos infantiles que traigan “la memoria feliz” de la que habla Ricoeur, para ayudar a sanar y a re-crear la realidad.

Preguntas que rondan...

¿Qué significa y cómo se trabaja el cuerpo con niños y niñas como un camino hacia la compasión, la búsqueda de justicia, de equidad?

¿Qué puede decirnos ahora, en este contexto, un sentido de la justicia-injusticia basado en la emoción? ¿En la compasión? ¿Qué es lo que hemos perdido cuando no se trata de sentimientos sino de leyes? ¿En qué momento los niños y niñas remplazan unos por otras?

¿Qué papel está cumpliendo la familia, los/as predecesores en la constitución de las orientaciones identitarias desde lo moral?

¿Son los cuentos referidos por los niños/as rememoraciones (retorno a la conciencia de algo que tuvo lugar) o son promesas, anticipaciones, proyectos?

Bibliografía

ARENDDT, Hannah. (2001). El concepto de amor en San Agustín. Madrid, España: Encuentro.

ARENDDT, Hannah. (2005). La condición humana. Buenos aires, Argentina: Paidós

- ARENDRT, Hannah. (2006). Entre el pasado y el futuro: ocho ejercicios sobre la reflexión política. Barcelona, España: Península.
- BACHELARD, Gaston. (1993). La poética de la ensoñación. Bogotá, Colombia: Fondo de Cultura Económica.
- BARCENA, Fernando & Melich, Joan Carles. (2000). La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad. España, Barcelona: Paidós.
- BARCENA, Fernando. (2006). Arendt Hannah, una filosofía de la natalidad. En Reconciliar el tiempo, el espectador juicioso (pp. 227-255). Barcelona: Herder.
- BENHABID, Seyla. (2006). El ser y el otro en la ética contemporánea, feminismo, comunitarismo y posmodernismo. En: Benhabid, Seyla. El debate sobre la mujer y una nueva mirada a la teoría moral (pp. 201-229). Barcelona, España: Gedisa.
- BERENSTEIN, Isidoro. (2004). Devenir otro con otro(s), Ajenidad, presencia, interferencia. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- BUSTAMANTE, Gloria María. (2008). Los ejes filosóficos, un rizoma de sentidos. Medellín, Colombia: Pregón.
- CHAVALIER, Jean. (1999). Diccionarios de los símbolos. Barcelona, España: Herder.
- ECHAVARRÍA, Carlos Valerio. (2006). Análisis comparativo de las justificaciones morales de niños y niñas provenientes de contextos violentos y no violentos de una ciudad de la zona andina de Colombia. (Tesis doctoral, Centro de Investigación y Desarrollo (CINDE), Manizales, Colombia).
- FOUCAULT, Michel. (1976). Vigilar y castigar. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI
- FRASER, Nancy. (2008). Escalas de justicia. Barcelona, España: Herder.
- GENOVÉS, Fernando. (junio, 2008). La simpatía y sus apatías. Cantoblepas, (76). Recuperado de: <http://www.nodulo.org/ec/2008/n076p07.htm>
- GILLIGAN, Carol. (1982). El lugar de la mujer en el ciclo vital del hombre. En: Gilligan, Carol. La moral y la teoría: Psicología del desarrollo femenino. México: Fondo de Cultura Económica.
- HABERMAS, Jürgen. (2008). Ciencias sociales reconstructiva Vs comprensivas. En: Habermas, Jürgen. Conciencia moral y acción comunicativa. Madrid, España: Trota.
- HELLER, Agnes. (1982). Teoría de los sentimientos. Barcelona, España: FONTAMARA.
- HENAO, Gloria Amparo. (2004). Dignificación del trabajo infantil. Texto Interno, Medellín, Colombia: Corporación Educativa COMBOS.
- JEAN, Amery. (2001). Más allá de la culpa y la expiación: tentativas de superación de una víctima de la violencia. Valencia, España: Pre-text.
- LÉVINAS, Emmanuel. (2000). Ética e infinito. Madrid, España: A. Machado Libros, S.A.
- MARINA, José Antonio & Penas, Marisa López. (1999). Diccionario de los sentimientos. Barcelona, España: Anagrama.

- MÉLICH, Joan Carles. (2010). *Ética de la compasión*. Barcelona, España: Herder.
- MURARO, Luisa. (1994). *El orden simbólico de la madre*. Madrid, España: Horas y horas.
- MURARO, Luisa. (2006). *El dios de las mujeres*. Madrid, España: Horas y horas.
- NIETZSCHE, Friedrich. (1996). *La genealogía de la moral* (Trad. Pascual Sánchez Andrés). Madrid, España: Alianza Editorial.
- NUSSBAUM, Martha. (2005). *El cultivo de la humanidad*. Barcelona, España: Paidós,
- NUSSBAUM, Martha. (2008). *Paisajes del pensamiento*. Barcelona, España: Paidós.
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS, (2009). *Consejo de Seguridad: Informe del Secretario General sobre los niños y el conflicto armado en Colombia*. Bogotá, Colombia.
- PLATÓN. (1871). *Obras completas*. (Trad. Patricio de Azcárate). En Medina & Navarro (Eds.), *Diálogos Socráticos*, (tomo 1), Madrid: Hortaleza.
- PUIG ROVIRA, Josep M^a. (mayo-agosto, 1995). *Construcción dialógica de la personalidad moral*. *Revista Iberoamericana de Educación*, (8),103-120.
- PULEO, Alicia H. (2010). *Ecofeminismo: La perspectiva de género en la conciencia ecologista*. En Puleo, Alicia. *Claves del ecologismo social*. Madrid, España: Libros en Acción-Ecologistas en Acción.
- RIBA, María Laura & Casas, Mario Jesús. (2008). *Aproximaciones a la ética personalista de Adela Cortina*. [Monografía]. Recuperado de: http://letrasUruguay.espaciolatino.com/aaa/casas_lopez_mario_jesus/aproximaciones_a_la_etica.htm
- ROLDÁN, David. (Diciembre, 2007). *Amor y justicia: Emmanuel Lévinas y el Protestantismo*. *Teología y cultura*, 8 (4) ,71-80.
- TAYLOR, Charles. (1989). *Fuentes del yo, La construcción de la identidad moderna*. Barcelona, España: Paidós.
- THOMAS, Florence. (abril-mayo,1991). *El lenguaje primer síntoma de nuestra ausencia*. *Gaceta*, (10). Bogotá: Concultura
- VÉLEZ DE PIEDRAHITA, Rocío. (1988). *Guía de Literatura Infantil*. 3ra edición. Bogotá, Colombia: Norma.
- ZAMBRANO, María. (2001). *El hombre y lo divino*. México: Fondo de cultura Económica

Anexo 1

CATEGORIAS, SUBCATEGORÍAS Y TENDENCIAS ENCONTRADAS

Cosmovisiones

Cosmovisión eco-céntrica

- La naturaleza en la configuración de lo humano
- La naturaleza desde una mirada estética y ética
- El cuidado de la naturaleza desde la protección

Cosmovisión estética

- La estética como apreciación de lo justo
- La estética como apreciación de sí
- La estética como transfiguración ética
- La estética como apariencia cultural

Cosmovisión desde la justicia

- La justicia como compasión y solidaridad
- La justicia como equidad laboral
- La justicia como equidad de género

Alteridad: Un encuentro con los sentimientos morales

El amor para salvar a otros/as

- El amor desde el sentido protector
- El amor desde el sentido de lo colectivo

El amor para salvarse a si misma/o

- Acompañados a toda costa
- Mejor solas que mal acompañadas
- Mujeres solo acompañadas

El Perdón

- Preservar la memoria reconstruye las relaciones
- Revertir la acción, ¿acto de arrepentimiento o búsqueda de olvido?
- El acto puede ser refrendado si no se repite

HEROINAS Y HEROES

Héroes

Héroes y heroínas que se salvan a sí mismos/as salvando a otros y otras

Las heroínas

CONTROLES MORALES

Controles internos y externos

Predecesoras y predecesores

Entre el cuerpo supliciado y la ley infringida.